

**Tabla 1** Correlaciones con IUBA e ítems del MBI-S

	Correlación con IUBA
<i>Eficacia académica</i>	Media = -0,221
MBI4	-0,199**
MBI5	-0,207**
MBI6	-0,325**
MBI7	-0,153**
MBI9	-0,244**
MBI15	-0,147**
<i>Indiferencia</i>	Media = 0,191
MBI3	0,284**
MBI8	0,166**
MBI13	0,237**
MBI14	0,313**
MBI16	-0,036
<i>Agotamiento emocional</i>	Media = 0,309
MBI1	0,355**
MBI2	0,291**
MBI10	0,259**
MBI11	0,305**
MBI12	0,341**

IUBA: ítem único de Burnout; MBI: *Maslach Burnout Inventory*; MBI-S: *Maslach Burnout Inventory* para estudiantes.

\*\* p < 0,01; \* p < 0,05.

- Dolan ED, Mohr D, Lempa M, Joos S, Fihn SD, Nelson KM, et al. Using a single item to measure burnout in primary care staff: A psychometric evaluation. *J Gen Intern Med.* 2015;30:582-7.
- Hansen V, Girgis A. Can a single question effectively screen for burnout in Australian cancer care workers? *BMC Health Serv Res.* 2010;10:341. Disponible en: <http://bmchealthservres.biomedcentral.com/articles/10.1186/1472-6963-10-341> [consultado 17 Ene 2017].
- Schmoldt RA, Freeborn DK, Klevit HD. Physician burnout: Recommendations for HMO managers. *HMO Pract.* 1994;8:58-63.
- Fernández-Arata M, Merino-Soto C, Domínguez-Lara S. Ítem único en la medición del Burnout: resultados preliminares. *Rev Cubana Enfermer.* 2017;33. Disponible en: <http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/1402/223> [consultado 21 Feb 2017].
- Rohland BM, Kruse GR, Rohrer JE. Validation of a single-item measure of burnout against the Maslach Burnout Inventory among physicians. *Stress and Health.* 2004;20:75-9.
- Boada-Grau J, Merino-Tejedor E, Sánchez-García J, Prizmic-Kumica A, Vigil-Colet A. Adaptation and psychometric properties of the SBI-U scale for Academic Burnout in university students. *Anales de Psicología.* 2015;30:290-7.
- Fernández M, Juárez A, Merino-Soto C. Invarianza de medición y estructural del MBI-GS en una muestra multiocupacional peruana. *Liberabit.* 2015;21:9-20.

César Merino-Soto\* y José Manuel Fernández-Arata

*Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú*

\* Autor para correspondencia.

*Correos electrónicos:* [sikayax@yahoo.com.ar](mailto:sikayax@yahoo.com.ar), [cmmerinos@usmp.pe](mailto:cmmerinos@usmp.pe) (C. Merino-Soto).

<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.10.004>

## Bibliografía

- Maslach C, Jackson SE, Leiter MP. *Maslach Burnout Inventory Manual*. 30 edición Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press; 1996.

## Neuromitos y estilos de aprendizaje



### Neuromyths and learning styles

*Sr. Director:*

En el volumen 19, número 1, año 2018 de la revista EDUCACIÓN MÉDICA se publicó el artículo titulado «Análisis de los estilos de aprendizaje en alumnos de Medicina de la Universidad de Chile». Más allá de las evidentes falencias éticas (p. ej., ausencia de consentimiento informado), metodológicas (p. ej., no se detalla cómo se analizaron los datos, no se indican cuáles fueron los estadísticos utilizados, etc.) y de interpretación (p. ej., discusión no se desprende de los resultados), llama poderosamente la atención la siguiente afirmación que hacen los autores: «Comprender y evaluar los estilos de aprendizaje al interior del aula permite a los educadores adaptar y modificar sus estilos de enseñanza a favor de los estilos de aprendizaje de los alumnos» (p. 4). Esta afirmación sorprende porque hace referencia a uno de los neuromitos más populares a nivel mundial<sup>1</sup>, a saber, que las clases se deben adaptar al estilo de aprendizaje de los estudiantes.

En el 2002, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) definió neuromito como un error

de interpretación que encuentra su origen en malas citas o un mal entendimiento de hallazgos científicos<sup>2</sup>. Un ejemplo prototípico es la idea de adaptar las clases según el estilo de aprendizaje de los estudiantes. Actualmente existen más de 70 formas distintas de clasificar estos supuestos «estilos»<sup>3</sup>, muchos de los cuales dicen basarse en evidencia neurocientífica para sustentar sus propuestas. Ejemplo de lo anterior es el modelo de «hemisferios cerebrales» que sostiene la infundada idea que a los estudiantes se les puede catalogar con un estilo de aprendizaje de tipo «hemisferio izquierdo» o de tipo «hemisferio derecho» según si es «más lógico» o «más holístico». Haciendo uso de una sana reflexión crítica, cabe preguntarse ¿Existe una base empírica sólida que sustente este tipo de prácticas? la evidencia acumulada desde hace más de 5 décadas<sup>4,5</sup> es consistente en demostrar que no hay soporte empírico que valide la práctica de adaptar las clases al estilo de aprendizaje de los estudiantes. En otras palabras, los resultados de estudios bien controlados son contundentes en demostrar que adaptar las clases al estilo de aprendizaje de los estudiantes no mejora su rendimiento<sup>6-9</sup>.

A través de la presente carta, se hace un llamado a revisar la base empírica de esta y otras aparentes intervenciones pedagógicas avaladas por supuestos hallazgos neurocientíficos, con el objetivo de derribar falsas creencias

y construir entre todos una educación de calidad, basada en la evidencia empírica sólida, y con un fuerte desarrollo del pensamiento crítico, que sirva como antídoto para eliminar la seudociencia de contextos educativos escolares y universitarios.

## Financiación

Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto Basal FB0003 subvencionado por el Programa de Investigación Asociativa de CONICYT.

## Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

## Bibliografía

1. Howard-Jones PA. Neuroscience and education: Myths and messages. *Nat Rev Neurosci*. 2014;15:817–24.
2. OECD. Understanding the Brain: Towards a New Learning Science. Paris: OECD; 2002.
3. Coffield F, Moseley D, Hall E, Ecclestone K. Learning styles and pedagogy in post-16 learning: A systematic and critical review. London: Learning and Skills Research Centre; 2004.

4. Arbutnott KD, Krätzig GP. Effective teaching: Sensory learning styles versus general memory processes. *Comprehensive Psychology*. 2015;4:1–9.
5. Cuevas J. Is learning styles-based instruction effective? A comprehensive analysis of recent research on learning styles. *Theory Res Educ*. 2015;13:308–33.
6. Cook DA, Thompson WG, Thomas KG, Thomas MR. Lack of interaction between sensing-intuitive learning styles and problem-first versus information-first instruction: A randomized crossover trial. *Adv Health Sci Educ Theory Pract*. 2009;14:79–90.
7. Kirschner PA. Stop propagating the learning styles myth. *Comput Educ*. 2017;106:166–71.
8. Massa LJ, Mayer RE. Testing the ATI hypothesis: Should multimedia instruction accommodate verbalizer-visualizer cognitive style? *Learn Individ Differ*. 2006;16:321–35.
9. Rogowsky BA, Calhoun BM, Tallal P. 2015. Matching learning style to instructional method: Effects on comprehension. *J Educ Psychol*. 2015;107:64–78.

Paulo Barraza\*

Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE),  
Universidad de Chile, Santiago, Chile

\* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: paulo.barraza@ciae.uchile.cl

<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.11.003>

## Primeras evidencias de validez y confiabilidad de la *Single-Item Self-Esteem Scale* (SISE) en universitarios peruanos



### First validity and reliability evidences of *Single-Item Self-Esteem Scale* (SISE) in Peruvian college students

Sr. Editor:

La autoestima se define como el sentimiento, aprecio y consideración que una persona siente acerca de sí mismo<sup>1</sup>, y es uno de los factores protectores más importantes en entornos académicos y sociales. De este modo, su inclusión en diversos estudios empíricos es cada vez más frecuente debido a la información que provee con respecto a su relación con otras variables y en distintos estadios vitales<sup>2</sup>. En ese contexto, es necesario contar con instrumentos más breves que permitan recoger esa información, y las medidas de un solo ítem son una alternativa viable, dado que por su brevedad es fácil incluirlas en protocolos extensos.

La *Single Item Self-Esteem Scale* (SISE)<sup>3</sup> es una medida que evalúa la *autoestima global* con un solo enunciado (*Tengo una alta autoestima*) al que la persona responde en un formato tipo Likert de 5 puntos que va desde *muy en desacuerdo* a *muy de acuerdo*, y ha presentado sólidas evidencias de validez en su estudio seminal<sup>3</sup>, y en la actualidad sigue recibiendo respaldo dada su fuerte asociación con

el *gold standard* de autoestima, el *Rosenberg Self-Esteem Scale* (RSE), así como con otros constructos relevantes (p. ej., personalidad)<sup>4</sup>.

Pese a la gran acogida de la SISE en otros contextos, no existen trabajos focalizados en analizar sus bondades psicométricas en los países iberoamericanos. En ese sentido, el objetivo del presente reporte fue analizar las primeras evidencias de validez de la SISE con relación a la RSE, así como su confiabilidad desde un enfoque de consistencia interna.

En el contexto de un proyecto e investigación de mayor envergadura aprobado por diferentes instancias institucionales, participaron 215 estudiantes (72,2% mujeres) de primer y segundo ciclo que cursan la carrera profesional de psicología en una institución privada de Lima Metropolitana, quienes fueron evaluados adicionalmente con la versión peruana de la RSE<sup>2</sup>, que engloba 2 dimensiones de la autoestima, positiva y negativa. Las evidencias de validez fueron obtenidas desde un enfoque correlacional, asociando la SISE con las 2 dimensiones de la RSE, y la confiabilidad fue analizada mediante un enfoque apropiado para medidas de un solo ítem<sup>5</sup>.

Los resultados evidencian una asociación significativa de la SISE con las dimensiones positiva ( $r=0,622$ ;  $p<0,001$ ) y negativa ( $r=-0,523$ ;  $p<0,001$ ) de la autoestima. Asimismo, el coeficiente de confiabilidad de la SISE fue elevado ( $\alpha=0,929$ ).

Estos hallazgos son similares a lo observado en estudios previos en cuanto a la asociación de la SISE con la RSE<sup>3,4</sup>, por lo que puede concluir que la SISE presenta evidencias favorables. De este modo, es factible continuar con estudios